



**Fe y Alegría**  
INTERNACIONAL

# Mi historia en **RED**ada con el mundo



**GENERALITAT  
VALENCIANA**

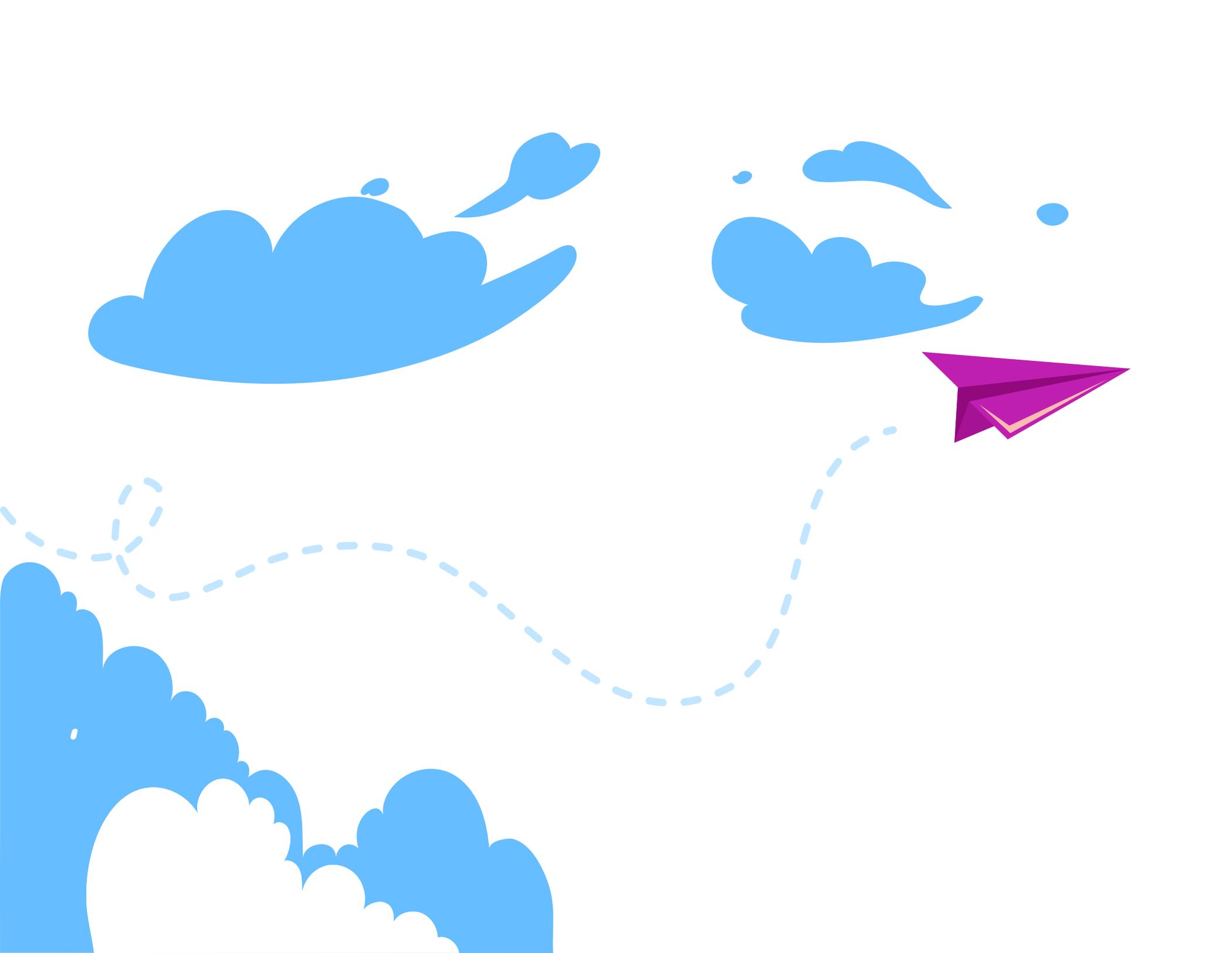
Conselleria de Participación,  
Transparencia, Cooperación  
y Calidad Democrática

 **entreculturas**  
ONG · JESUITA



**Fe y Alegría**  
COLOMBIA

**Participación**  
Caribe



# *Mi Historia enREDada con el mundo*

## *Proyecto ParticipAcción Caribe*

### **Equipo técnico**

Tatiana Cardona Álvarez  
Iniciativa Federativa de Juventudes

Yadira Lorena Zúñiga Colonia  
Iniciativas de desarrollo y empoderamiento comunitario  
Fe y Alegría Colombia

Diana Patricia Agudelo Franco  
Coordinación IDEC Caribe  
Fe y Alegría Colombia

### **Equipo de apoyo**

Red nacional de juventudes FyA Colombia  
Paula Díaz  
Voluntaria IDEC- Bogotá, Soacha y Tolima

Sandrid Muñoz  
Voluntaria IDEC-Oriente

Yuliani Sánchez Garavito  
Voluntaria IDEC-Antioquia-Eje

Yuly Paulina Acosta Riascos  
Voluntaria IDEC-Pacífico

María Camila Valencia Quiñonez  
Practicante trabajo social  
Universidad Antonio José Camacho-Cali

### **Corrección de estilo**

Juana Valentina Riaño López

### **Diseño gráfico y maquetación**

Joaquín Polanco  
Fe y Alegría El Salvador



## *Autores:*

### **Entre notas y pincel.**

• Chrissanny Williams

### **La escuela pilar de mi vida.**

• Christopher Vásquez

### **Sin límites.**

• Elia Celeste Rivas

### **La clave está en ti.**

• Dalia Massiel Leiva Artola

### **Resiliencia, disciplina y perseverancia.**

• Anónimo

### **Encontré mi lugar.**

• Sofia Corado Pocop

### **Al ritmo de la batería.**

• Sofía Luna Benítez

### **Una capacidad de múltiples Capacidades.**

• Juan Manuel Rentería

### **La vida y sus muchas posibilidades.**

• Marina Alexandra Coronel Filigrana

### **El arte como una herramienta transformadora.**

• Yuly Paulina Riascos

### **Hazlo, y si te da miedo, hazlo con miedo.**

• Yan Carlos Rodríguez

### **La vocación de servir en comunidad.**

• Isley Sarid Alba

### **Una soñadora Corajuda.**

• Sandrid Muñoz

### **Pasos lentos... pero seguros y firmes.**

• Vero Alarcón

### **La Estrella Brillante de Cumaná.**

• Heidi Urbano

### **Descubriendo el mundo: Una Travesía de Aprendizaje y Empoderamiento.**

• Valentina Farías

### **Mi gran apoyo familiar.**

• Fabián Dávila Tafur

### **Un talento oculto que aporta a la esperanza.**

• Hanny Escobar

### **El tronco de mi vida.**

• Jhon Hailer Arzuza Rojano

### **Pequeños paso, grandes caminos.**

• Jefferson David Gómez Correa



## Introducción

Mi historia enredada con el mundo es el resultado de un proceso de formación y acompañamiento juvenil de Centro y sur América, especialmente desde tres países; Colombia, Nicaragua y Venezuela, que hacen parte del movimiento de Educación Popular y promoción social Fe y Alegría, con quienes se potencian acciones de incidencia y movilización juvenil en Centros educativos, comunitarios y organizaciones territoriales.

Este proceso ha sido una apuesta de formación personal y ciudadana que cuenta las historias de las juventudes, desde una perspectiva de transformación personal y colectiva, en relación a los contextos de la familia, la escuela, el barrio y la comunidad, atravesados por diferentes caminos: expresiones artísticas, culturales y deportivas, quienes han nutrido la vida de las y los jóvenes que forman parte de este caminar. Así mismo, las historias aquí narradas cuentan la experiencia, coraje y posibilidades de transformación de los procesos de migración, que nos recuerdan el compromiso ciudadano por la vida digna, el derecho a la paz y al aprendizaje.

Mi historia enredada con el mundo es la concreción de los sueños, sentires, proyecciones y talentos, como nos lo recuerdan las juventudes de ParticipAcción Caribe “Somos y seguiremos siendo un movimiento de personas comprometidas con pequeñas y constantes prácticas de cuidado que llenen de amor el mundo que se nos ha encargado”. Somos caminantes de historias llenas de fe, de alegría, esperanza y múltiples posibilidades, Somos caminantes de un mundo que defiende y protege los derechos humanos y el cuidado del planeta.

Este álbum digital ha sido posible gracias a la financiación de la Generalitat Valenciana, con el apoyo de la Fundación Entreculturas, el Templo San Pedro Claver de la compañía de Jesús en la Ciudad de Cartagena y la iniciativa Federativa de Juventudes de Fe y Alegría.





# Entre notas y pincel

**H**ola! soy Chrissanny y tengo 17 años, nací y vivo en Venezuela, específicamente en Anzoátegui, una ciudad marcada por lo que se vive actualmente en mi país, situación que represento un antes y un después en mi vida.

Soy una joven muy creativa, amable, a la que le gusta el arte y los espacios tranquilos junto con los momentos de pausa. Actualmente estoy en la universidad y mi meta es terminar mis estudios.

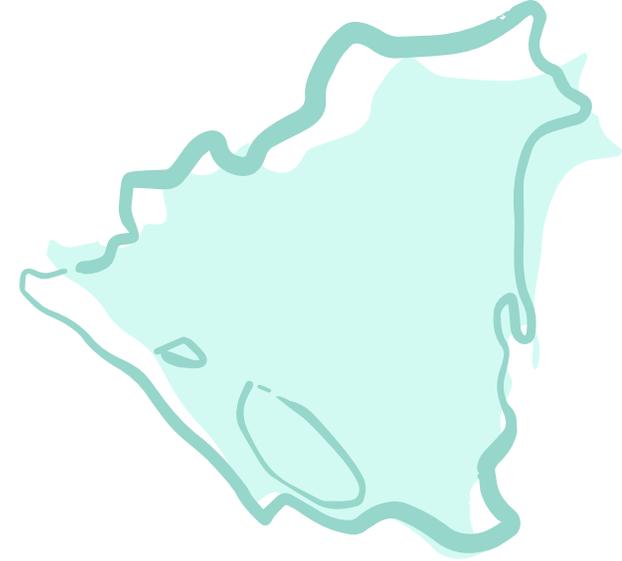
En la escuela me gustaba participar en las actividades que se realizaban. Una de las significativas y que recuerdo con aprecio, fue una clase en la que nos solicitaron realizar un video alrededor de la concientización sobre los cuidados del medio ambiente, con el objetivo de llegar a la comunidad con un mensaje relevante, ya que estos hacen parte de los vínculos más importantes que tenemos.

Llegué a Fe y Alegría por medio de los talleres de comunicación social, los cuales me ayudaron a relacionarme con los demás y a superar mi timidez, ya que soy un poco introvertida, sin embargo, trato de trabajar en eso, ingresando a cursos culturales de música y dibujo, por ejemplo.

Le apuesto a la educación como una herramienta muy importante para todo lo que realicemos, aprender todo lo que sea necesario y no quedarse solo con lo que nos enseñan en la escuela y universidad, a no conformarnos, sino también investigar, indagar, cuestionar y adquirir más conocimiento. Para mí es muy importante que todas las personas puedan tener acceso a la educación y así poder transformar sus vidas.

Los invito a no tener miedo de vivir nuevas experiencias, a salir de la zona de confort, que muchas veces no nos deja espacio para ver realidades y así descubrir nuevos aprendizajes y procesos, propios y de quienes nos rodean.

# La Escuela pilar de mi Vida



**M**i nombre es Christopher, tengo 16 años, nací el 23 de octubre del 2006 en Nicaragua, estudio en un instituto educativo de Fe y Alegría. Sí me preguntas quién soy, podría decir que soy un chico extrovertido, al que le gusta aprender cada día una cosa nueva, muy autónomo y dispuesto a vencer cualquier obstáculo que se me crucé en el camino y colaborar en todo lo que puedo.

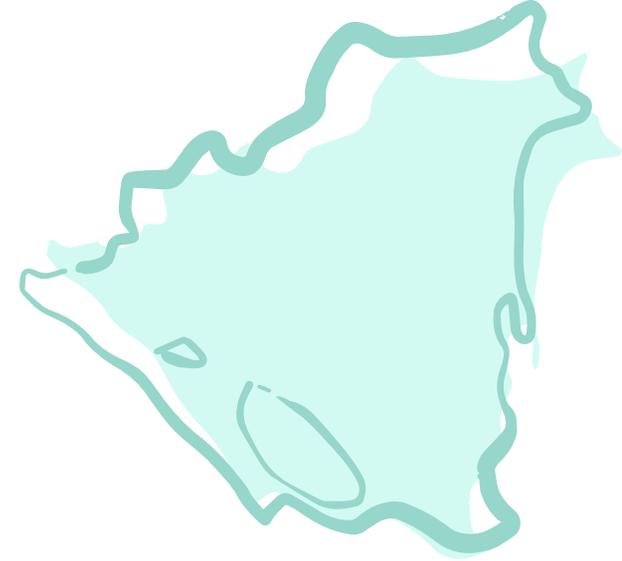
Desde muy pequeño me ha gustado todos los tipos de plantas, sembrarlas y cuidarlas, es mi pasión. Observaba al esposo de mi tía cuidar la planta y de ahí nació mi sueño de estudiar ingeniería agrónoma, lo que me permitirá adquirir conocimientos para el cuidado de hectáreas y su proceso de crecimiento.

Siempre me ha llamado la atención la enseñanza y los procesos de aprendizaje. Cuando tenía 13 años estaba en un grupo llamado Grupoterra, en este apoyábamos a niños y niñas más pequeños con las materias en las cuales tenían dificultades, era muy gratificante compartir con ellos mis conocimientos y todo lo que podía poner a su servicio, ya que siempre he sido muy participativo y buen estudiante.

Procuro rodearme de personas que siempre me apoyan, me guían y me motivan a seguir aprendiendo y luchando por mis metas, quiero seguir estudiando, graduarme e iniciar la universidad, para lograrlo me comprometo a dar lo mejor de mí, día a día.

La Escuela ha sido un pilar fundamental en mi vida y es por esto que creo en su capacidad para formarnos y transformarnos.

# Sin límites



**S**oy Elia Celeste, nací el 8 de diciembre de 1994, en Chinandega Nicaragua, mi historia se sigue construyendo, pero hoy comparto con ustedes una parte de mí.

Soy una mujer que creció en una red de apoyo conformada por mi familia. Mi niñez estuvo llena de momentos mágicos al lado de mis amigos, quienes me enseñaron el valor de la lealtad y junto a los cuales aprendí la importancia de crecer en comunidad y apoyarnos mutuamente en cada paso que dábamos.

Mi juventud fue una aventura en la que aprendí a disfrutar y a vivir, abriendo puertas a lo imaginable, rompiendo las barreras de los miedos y arriesgándome a intentar lo que creía que no podía lograr, impulso que me ayudo a cruzar ese puente de madera, el cual me enseñó que para aportar a otros solo se requieren pequeñas acciones y ser valiente.

La timidez es algo que muchos tenemos y que nos detiene, para mí no era la excepción, pues era algo tímida y me

limitaba a expresar lo que pensaba, aunque por dentro tenía ese poder transformador que me encendía la llama para movilizarme por las causas que a mí y a otros afectaban. Una mañana me pare al frente de una cantidad de personas a expresar unas palabras sobre un acto cívico de su escuela, y allí comprendí que podía lograr grandes cosas si dejaba la timidez a un lado.

Por ello, emprendí el camino de descubrir que ámbito podía aportar a la construcción de un mundo más justo e igualitario y encontré en la docencia una mano amiga, desde allí convocó, movilizó y motivo a mis estudiantes, principalmente hacia acciones de cuidado de la casa común y la importancia de la educación en sus vidas.

Yo quiero seguir siendo una mujer que transforma, porque cree que juntos aportamos más y que cada paso que damos en comunidad es una oportunidad para alcanzar una meta personal y colectiva, que promueva el bien común.

“Todo es posible si puedes creerlo”

# La clave está en ti



**H**ola! Soy Dalia, nació el 16 de marzo del 2008 en Chinandega, Nicaragua. Una joven innovadora, creativa al momento de buscar soluciones, con habilidades de liderazgo que me motivan a estar presente en las comunidades, dando mi testimonio de crecimiento y disfrute de la vida.

Recuerdo de mi niñez que mis días transcurrían entre muñecas y un bello paisaje, acompañada de mi abuelita y hermana menor. Conforme fui creciendo, comencé a empoderarme y tener más claro mis principios y valores, gracias a lo que aprendí de mis padres. Antes de salir de casa, tenía la costumbre de verme al espejo, no solo para admirar mis ojos de luna, sino para recordarme todos los días: ¡Confía en ti, eres capaz de lograr lo que sea!

Este pensamiento y afirmación me acompañaron en un fuerte capítulo de mi vida, permeado por una operación, me hizo confiar más al hablar de mis sentimientos y decir todo lo que pasaba por mi brillante mente, lo cual no fue impedimento para seguir dando lo mejor de mí en el Colegio.

Mi paso por la escuela estuvo rodeado de situaciones incómodas, con momentos y sentimientos de ansiedad y temor al hablar en público, que poco a poco, gracias al fortalecimiento de mis capacidades personales, desaparecieron.

Encontré que los días donde más me siento tranquila es cuando me reúno con mis amigos, para conversar, acompañar y disfrutar con niñas y niños, un camino que hasta ahora comienza, de descubrimientos y construcciones, donde la tolerancia y amor toman fuerza, ya que necesitamos un mundo donde todos quepamos y tengamos oportunidades de estudio para alcanzar la universidad.

“Nunca tener miedo a los comienzos, tener en mente que eres capaz de lograr todo lo que te propongas si tiene disciplina, trabajas y empeñas en ello”

# Resiliencia, disciplina y perseverancia

“Todo lo que sube, debe bajar”. Más que una frase filosófica o una ley física, esta ha sido una realidad que ha gobernado mi realidad y a mi familia desde antes de mi existencia. Nací en el seno de dos familias económica y socialmente prestigiosas, vivo en una pequeña fracción de tal prosperidad. Mi abuelo paterno, en su momento un influyente economista en el Banco Central de Nicaragua ahora debe presupuestar y buscar precios solo para llegar al día de pago. Por otro lado, el gran negocio de mi abuela materna, que se suponía que sería un legado transgeneracional de riqueza, ahora reside en los rincones más profundos de los recuerdos de mis parientes, sin siquiera haberlo visto.

Desde mi perspectiva, es increíble cómo incluso las personas más prominentes pueden sucumbir a los desafíos de la vida. Sin embargo, a pesar de las situaciones que podamos enfrentar en nuestras historias personales y contextos, la vida me ha enseñado a ver el futuro con optimismo y esperanza,

y a actuar con resiliencia y determinación hacia mis objetivos y propósitos.

Aunque crecí en circunstancias sociales humildes, desde joven tuve la suerte de contar con el pleno apoyo de mi madre, que me inculcó con amor muchos valores y, aún más importante, un amor por el conocimiento y el aprendizaje. En los primeros años de la escuela primaria, cada vez que regresaba a casa, era ella quien se sentaba conmigo para apoyarme con mis tareas y repasar las lecciones del día.

Cuando me comportaba de manera rebelde y desobediente, mi madre estaba allí para corregirme y mostrarme el camino correcto. Además, se aseguró de enfatizar en que mi educación era la puerta de entrada a un futuro mejor, personal y laboralmente, que potenciaría mi calidad de vida. Como resultado, no fue sorprendente que, desde mi primer grado de la escuela primaria, obtuviera las calificaciones más altas en el aula.

Nuestra situación económica podría haber sido desafiante, pero nunca me faltó una gota de atención y cariño. Una vez en la escuela secundaria, mi enfoque en la educación y mi obsesión por el conocimiento fueron las fuerzas motrices que me llevaron a centrarme en la escuela y en las oportunidades educativas. También es importante mencionar la partida de mi abuela materna, la segunda mujer más importante de mi vida, en 2020. Antes de su partida, mi promesa fue que me esforzaría por completar mi educación superior y trabajar duro para lograr la prosperidad, todo mientras apoyaba a mi madre en el proceso. Mi determinación para cumplir mi palabra me llevó a solicitar la beca del Programa Access para aprender inglés en ese mismo año.

El Programa Access, más que un curso intensivo de inglés al que dediqué más de veinte horas semanales, fue un evento crucial en mi vida. No solo me demostré a mí mismo los

resultados de mi disciplina, resiliencia y perseverancia, sino que también ingresé a un nuevo mundo de posibilidades. Con el curso completado en julio de 2022, fui seleccionado para el programa Youth Ambassadors, un intercambio cultural internacional en el que representé a Nicaragua y viajé a los Estados Unidos por primera vez. En octubre del mismo año, recibí la beca Opportunity Funds, que abrió la posibilidad de

regresar a los Estados Unidos no solo por unos días, sino para estudiar una licenciatura. Con mi autoestima en lo más alto, al año siguiente decidí destacar en mi quinto año de secundaria participando en todas las competencias posibles. Afortunadamente para mí, logré el primer lugar con mis compañeros en un debate competitivo, recibiendo el premio individual al mejor capitán y rompiendo el récord de puntuación, además de ganar el premio oficial al mejor estudiante de mi municipio.

Desde mi infancia, la vida ha sido difícil y desafiante, pero eso no me ha impedido esforzarme por alcanzar mis metas. ¿"Todo lo que sube debe bajar"? Tal vez, pero si llego lo suficientemente alto, podría llegar al espacio, un lugar donde pensar en arriba, abajo, izquierda y derecha pierde todo significado.



# Encontré mi lugar

**M**i nombre es Sofia, nací el 27 de febrero de 2008 en Guatemala, mis pasos a lo largo de mi vida se remontan a los climas tropicales de la ciudad, rodeada por una gran familia que me enseñó la importancia de Dios como instrumento fundamental en mi vida, una chica de espíritu aventurero, con alma de servidora y una gran pasión por la música, la cual me permite conectar conmigo misma al ritmo de las cuerdas de mi guitarra. Los libros se han convertido en el compás de mi caminar porque me llevan a un espacio transformador, especialmente el mundo de la educación, este me ha permitido sacar a flote mis capacidades de oratoria, don de la palabra, que finalmente se afinan con mi voz.

Mis maestros me han abierto paso a través de las enseñanzas, para construir un nuevo caminar con otros jóvenes, motivado por los procesos de Fe y Alegría en los que he participado, que unen a las personas bajo un mismo propósito.

Creo fielmente en la humanidad y me gusta rodearme de personas que sean cercanas, pero como toda joven, con corazón gigante, siempre con la iniciativa de emprender nuevas amistades. Cada mañana me levanto con un entusiasmo que me caracteriza, contagiando una sonrisa gigante y brindando un abrazo caluroso a quien confía en mí.

Soy una mujer que descubre diariamente cómo transformarse, creo fielmente en los jóvenes, aceptando los obstáculos que siempre hay en nosotros que nos permiten construir desde los horizontes donde estemos en el mundo, como anclas que inspiran y motivan a otros. Una mujer que quiere seguir creciendo entre las palabras alentadoras de sus padres, maestros y las melodías de la música, que sigue buscando su propósito y reconoce que está logrando grandes cosas para encontrarlo.

Seguir soñando como niños, pero construyendo en grande, y aunque los caminos son complejos, nuestras historias siempre tienen la posibilidad de irse modificando, mi deseo es seguir sirviendo y construyendo por el bien común, entre las ramas del arte y el árbol de la educación, porque nadie tiene el poder de limitar lo que tú piensas y las formas en que quieres transformar, yo encontré un lugar que me permite aportar, y con esta pequeña parte de mí, también te digo que lo encontrarás.

“Si hoy lo hice bien, mañana lo puedo hacer mejor”.

# Al ritmo de la batería

**H**ola, soy Sofía Luna, Nací el 20 de diciembre del 2008 en la ciudad de Cali en donde vivo actualmente, desde muy pequeña siempre he sido una niña muy curiosa, respetuosa, amable, amorosa y dispuesta a descubrir nuevas cosas.

Desde mi niñez le apuesto al arte como una herramienta de transformación personal y social. Cuando tenía 8 años, iba caminando con mi mamá y el sonido de una batería llamó mi atención, me generaba mucha curiosidad saber de dónde venía ese sonido y mi mamá me acompañó al lugar de donde provenía. Cuando llegamos allí había un grupo de niños y jóvenes reunidos aprendiendo a tocar este instrumento, ese día salí muy emocionada de ese lugar y a la siguiente semana inicié mis clases.

Durante todo el año, sin falta, cada semana asistía a clases. Cada día era muy difícil y el profesor me exigía para que fuera una gran baterista, la mejor, después de mucho tiempo, por fin llegó el día de presentar todo lo aprendido, una gran puesta en escena, en un lugar maravilloso y casi impensable, la Universidad Javeriana de Cali, me sentía muy nerviosa, había muchas personas viéndome y el profesor me miraba esperando a que lo hiciera excelente, a que diera lo mejor de mí, sentía mucha presión.

Llegó el momento de salir al escenario, me senté en la batería, todos me miraban, empezó a sonar la música, y toqué como nunca lo había hecho, fue tan especial sentir la adrenalina, los aplausos, las luces y una voz en mi cabeza que decía ¡lo lograste! Cuando terminé, me paré y todos aplaudieron aún más, me sentí tan feliz y emocionada, mis padres me felicitaron y estaban orgullosos de mí. Sé que mi maestro también lo estaba. Él, un gran artista.

Durante mucho tiempo seguí asistiendo a mis clases y adquiriendo más conocimientos, en este recorrido hice muchos amigos, participe en varios procesos formativos, me tomé las esquinas del barrio, me presenté en varios escenarios invitando a más jóvenes a participar y demostrar en la tarima, la escuela o la comunidad que mucha dedicación, compromiso y amor por lo que se quiere y se aprende, pueden transformar cualquier espacio.

Gracias por ayudarme a transformar realidades. GRACIAS Centro cultural Abriendo Puertas.



# Una capacidad de múltiples capacidades

**H**ola, mi nombre es Juan Manuel, tengo 18 años y vivo en la ciudad de Cali-Colombia, soy un caleño muy alegre, curioso, buen amigo, al que le gusta aprender cosas nuevas, especialmente todo lo que tenga que ver con tecnología y música.

Llegué a Fe y Alegría desde muy pequeño, cuando estaba en la primaria de mi Colegio Madre Siffredi, en la comuna 15 del barrio el Vallado, un centro educativo que gracias a Dios tenía atención a niños y niñas con capacidades diferentes y diversidad.

Los profes eran muy dedicados en la enseñanza, el colegio era muy lindo, un oasis en el Oriente de Cali, un espacio con salones muy grandes tenía muchos compañeros y compañeras, era muy chévere estudiar con ellos y ellas, me tenían mucho cariño, pues me he caracterizado por mi espontaneidad, abrazos infinitos y alegría desbordante.

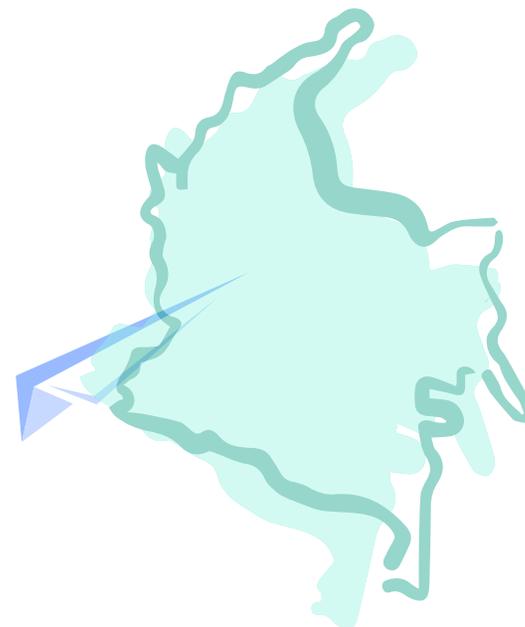
El colegio me ayudó a adquirir mis aprendizajes básicos, pero también me enganchó con un espacio maravilloso, que hoy hace ocho años, se ha convertido en mi segunda casa, el Centro Cultural Abriendo Puertas, un lugar colorido y con muchos sabores de batería, marimba, pianos y cantos, allí me llevaban cuando teníamos actividades extracurriculares ¡y no saben cuánto me divertía!

Tiempo después, siguiendo los pasos de mi hermano mayor, inicié como participante en este lugar. Todos los martes con mucha emoción iba a mis clases; el profe, un artista, ahora súper reconocido, me decía que era muy talentoso y eso me emocionaba muchísimo, día a día transcurrían mis clases, ensayos, horas de disciplina y concentración y esto me ayudó en poco tiempo a que el profe me lanzará al público, me dijo que había llegado la hora de presentarme ¡me dieron tantos nervios!

Y llegó el día, había muchas personas que con sus sonrisas y ánimo me apoyaban a que los nervios se fueran. Estaba listo para salir, las luces solo apuntaban a mí y empezó a sonar la música, la misma con la que aprendí, ahora era la pieza que yo iba a transmitir a los demás, toqué con toda la emoción del mundo y todos me aplaudían, me sentí tan feliz.

Luego de ese día, mis ganas de seguir aprendiendo todo sobre la música creció, creció y creció. La batería y la música se han convertido en mis mejores aliados, la discapacidad que presento no ha sido un impedimento para todo lo que hoy puedo decirles y contarles, por el contrario, ha sido mi motor, el motor de Fe y Alegría Centro Cultural para buscar estrategias que me permitan ser feliz y potenciar un talento que me inspira a mí y a otros. Ahora soy voluntario del Centro Cultural, ayudo en las clases a los profes, especialmente el de batería, estoy aprendiendo a tocar el piano y eso me ha ayudado a transmitir mis conocimientos a otros.

No hay diferencias en mí, solo capacidades, talentos y posibilidades que me hacen sentir satisfecho y me permite colocarlos al servicio de los demás. El arte me ha enseñado a que todos podemos hacer lo que soñamos, nadie puede impedir mis sueños y les aseguro que cada anhelo que tengo se cumplirá.



# La vida y sus muchas posibilidades



**H**ola mi nombre es Marina, Nací en Venezuela en la ciudad de Valencia, soy hija de un venezolano y una colombiana, tengo 3 hermanos a los que amo con toda el alma. Cuando estaba pequeña mi mamá todos los días me hablaba de Colombia, la tierra en donde nació, me podía pasar horas escuchándola, hablar de sus paisajes, costumbres y cultura, era difícil no imaginarme estar ahí en ese país tan bonito. Todo era perfecto, era una niña muy feliz y curiosa, siempre tuve una gran unión con mis padres y hermanos, entre nosotros todo era lleno de amor, unión y no había secretos.

Todo cambio, la situación en Venezuela era difícil y solo dejamos todo atrás, y nos fuimos a Colombia, me sentía feliz porque al fin conocería aquella tierra con la que soñaba, pero con mucha nostalgia por tener que dejar todo atrás, mis amigos, familiares, y las cosas que tenía.

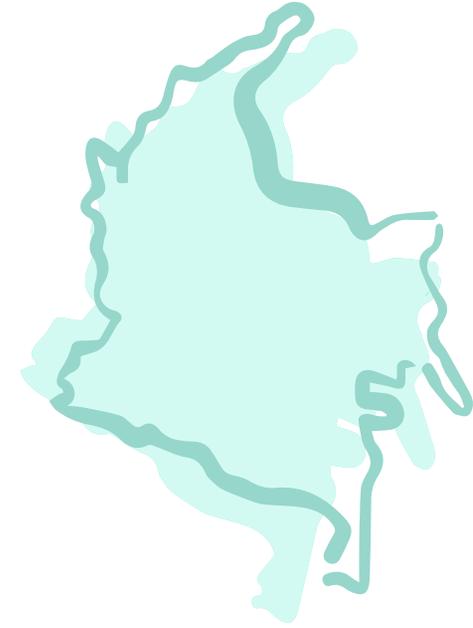
Después de un largo viaje llegamos a Colombia a la ciudad de Cúcuta, todo era muy bonito y lo más importante es que todos estábamos juntos, luego partimos para Cali, la ciudad en donde nació mi mamá, allá nos esperaba la familia de mi ella. Fue difícil acostumbrarme a todo; a la comida, a las costumbres, a las palabras, las cuales eran muy diferentes, a mi nueva casa, escuela y compañeros.

El tiempo paso y me gradué del colegio, tenía más amigos, he ingrese a un grupo juvenil de la iglesia, mi hermana mayor volvió a Venezuela y mi hermano se fue de la ciudad, los extrañaba mucho a pesar de que todos los días hablaba con ellos. Al principio no sabía que hacer después de graduarme, estaba en un país que no era el mío, no tenía más estudios, y como venezolana era muy difícil conseguir trabajo. Después de un tiempo conseguí emplearme por horas y logre iniciar mis estudios, poco a poco mis conocimientos fueron creciendo y cada que puedo no desaprovecho la oportunidad de aprender algo nuevo.

Desde pequeña me inculcaron la música como expresión, me llevo a buscar un lugar para aplicar mis conocimientos en ella, esta búsqueda me permitió llegar a un lugar muy bonito, un centro cultural de mi comuna inicie en la estrategia de guitarra y aunque allí no fui constante, poco a poco me hice participe de todos los procesos, me gustaba mucho y después de un año me volví apoyando todos los proyectos de este lugar.

Hoy soy voluntaria en el Centro Cultural Abriendo Puertas de Fe y alegría, estoy rodeada de gente que me quiere mucho y me anima a realizar cosas nuevas cada día, y aunque hay momentos difíciles, siempre estoy dispuesta a arriesgarme y salir de mi zona de confort.

# El arte como una herramienta transformadora



**H**ola, soy Yuly Paulina, desde muy pequeña me ha gustado mucho el arte, me la pasaba todo el día contando e imaginando historias mágicas, me expresaba pintando y tomando fotos, vivía en un mundo lleno de magia.

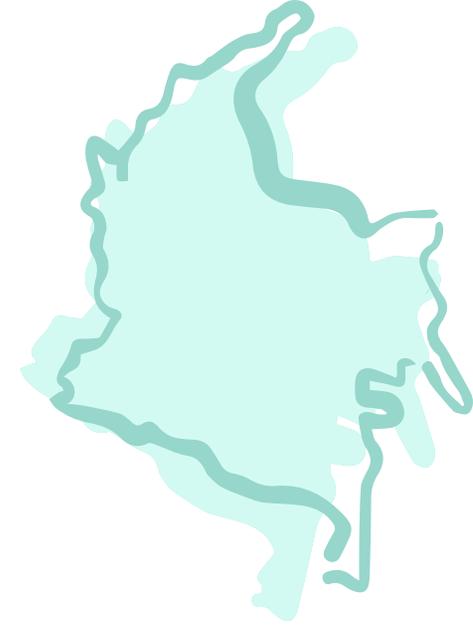
Poco a poco fui creciendo, ese mundo cambio, pero la magia nunca se fue, empecé a ver las cosas como son y la violencia que nos rodea, en el arte descubrí una manera de transformar aquella realidad en la que vivimos.

Ingresé a clases de piano pues era uno de los instrumentos que siempre había querido tocar, amplie mis conocimientos en música, luego me interesé por la fotografía y su manera tan especial de contar historias.

Un día en uno de los talleres nos preguntaron “¿Qué tipos de violencias hay en nuestro alrededor?” todos nos quedamos pensando y uno a uno empezamos a responder, luego nos preguntaron “¿y ustedes que pueden hacer frente a eso?” todos pensaron y no hubo respuestas, todos éramos muy pequeños y qué podíamos hacer nosotros, al ver que nadie dijo nada añadieron “ustedes pueden hacer todo lo se propongan y tienen una herramienta muy poderosa entre sus manos”

Desde ese día me di cuenta que el arte es muy poderoso, con el podemos expresarnos y transformar aquellas violencias que nos rodean, transmitir emociones y acciones a otras y otros, también me di cuenta que por más pequeño que estes puedes hacer todo lo que te propongas solo no dejes que nadie te lo impida.

# Hazlo, y si te da miedo, hazlo con miedo



**H**ola, Soy Yan Carlos, mi vida ha transcurrido entre caídas, travesuras, pinturas y aprendizajes. Crecer entre tres hermanos marco mi niñez con muchos juegos, peleas y motivación que me ayudaron a apreciar las pequeñas cosas. Cuando tenía 5 años, atravesé con mi familia la tragedia del 12 de febrero del 2005, en Girón, donde perdimos nuestra vivienda y bienes por la avalancha, desde la cual he aprendió a valorar las oportunidades que se presentan en mi vida.

Al pasar el tiempo, entendí que desde las pequeñas acciones se puede transformar el entorno, como levantar un papel que otra persona tiro, hasta participar de voluntario en la iglesia o el colegio, en estos espacios ayudaba hacer carteles, presentaciones y a liderar junto con otros niños y niñas.

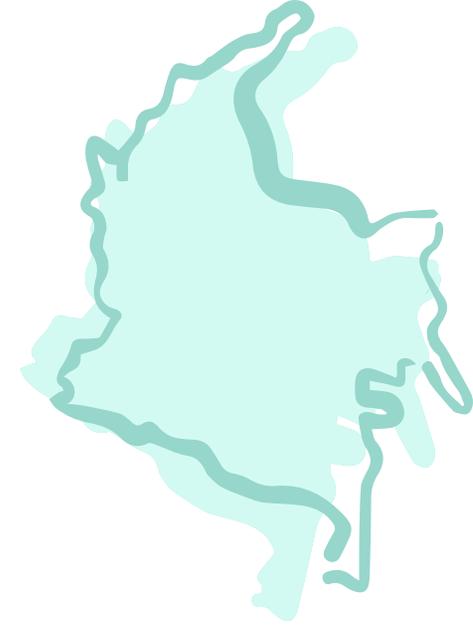
Hoy, puedo contarles la transformación que ha ocurrido en mí, que me ha permitido accionar y crear estrategias para ayudar a otras y otros a salir adelante, apoyar en la formación de jóvenes líderes, ser voluntario en distintas organizaciones,

especialmente desde el lugar que he tenido en Fe y Alegría y la Red de Juventudes, conocer nuevas realidades y servir en y para la comunidad.

Continuar aprendiendo y creciendo personal y profesionalmente, me han motivado a soñar y visionar una sociedad y un país mejor, por eso quiero aportar a que mi comunidad pueda vivir donde prime la amabilidad, la tolerancia y la empatía. Como joven deseo un país en paz, donde la gente pueda SER, CREER Y CRECER.

Ser transformadores de realidades es difícil, pero si lo quieres hacer, “Hazlo, y si te da miedo, hazlo con miedo”, porque hasta el mínimo accionar puede generar grandes transformaciones, y el saber escuchar te ayudara a ver más allá de lo que tus ojos pueden percibir.

# La vocación de servir en comunidad



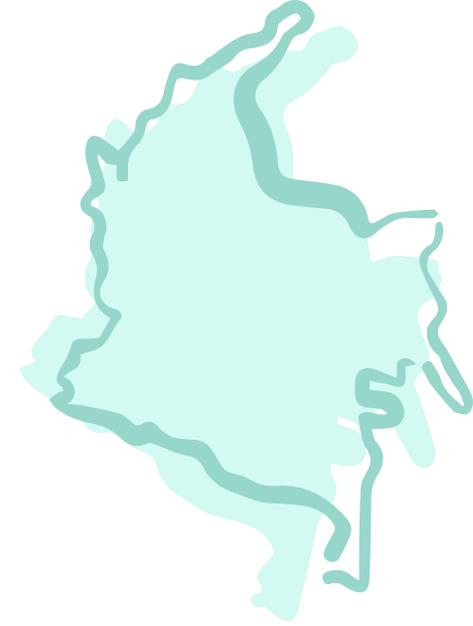
**S**oy Isley y esta es mi historia. Ahora con 19 años, mi mente es inundada por recuerdos que traen al presente imágenes de una infancia alegre, en la cual pasaba mis noches ansiosa por compartir tiempo con mis abuelos en aquella finca donde se podía respirar aire fresco y se escuchaba el cantar de la naturaleza. En mi hogar fueron inculcados valores, principalmente por mis padres, que me enseñaron el sentido de vocación hacia algo, en el caso de mi padre, un gran bombero, estar dispuesto a dar la vida por los demás y por mi madre que ve el interior de las cosas y no solo se queda con apariencias.

Conforme crecí comenzó el interés por la diversidad de culturas de nuestro país, esto por medio de la música, la escuchaba en mis tiempos libres por la radio mientras deseaba que el día tuviera más y más horas para hacer mil cosas.

Hoy en día, siendo estudiante de trabajo social, espero generar un impacto en la gente, centrado en la importancia de nuestra tierra y medio ambiente, recalcando que todo es transmitido de generación en generación por nuestros ancestros.

“Quiero seguir preparándome, sentirme segura de mis capacidades, confiando en el proceso y que de esa manera creceré, no solo personalmente, sino que, podre ayudar y hacer más tranquila la vida del otro”

# Una soñadora Corajunda



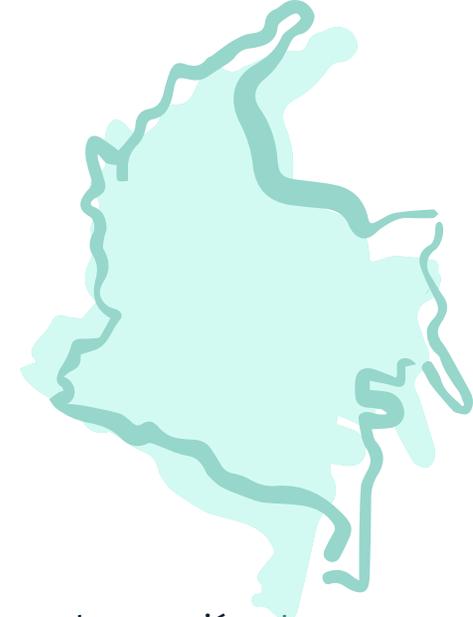
**H**ola, soy Sadrid, nací un 22 de febrero del 2005, en el seno de una familia campesina del norte de Santander, en una finca rodeada de montañas, adornadas por mata de plátano, maíz y café, los animales anunciaban el despertar, en especial los gallos al cantar. El sol desde muy temprano se mostraba y eso nos hacía pensar lo caluroso que el día podía ser, pero al llegar la tarde lo que más disfrutábamos era los mitos e historias alrededor de la mesa que mi abuela nos contaba de su niñez.

Conforme fui creciendo mi gusto por el arte y la cultura despertaron una gran curiosidad en mí y se convirtieron en curritas para el corazón, claramente, sin olvidar la pasión que sentía por ayudar en todo. Me caracterizaba en las diferentes actividades por integrar a las personas y por tomar la vocería para organizarnos, eso me motivó a seguirme vinculando a

espacios donde pudiera aprender de otros jóvenes y aportarles de distintas formas, encontré en las esquinas de algunas organizaciones del territorio un hogar para formarme e incidir, pero principalmente encontré un corazón de puertas abiertas en Fe y Alegría para transformar y caminar acompañada de grandes personas con el objetivo de aportar a la construcción de nuestra comunidad y sociedad.

“Soy una soñadora que va por la vida venciendo sus miedos, enfrentando los retos, aprendiendo de otros y construyendo los espacios sociales que quiere habitar, cree en la humanidad y confía en que los jóvenes podemos lograr que el mundo sea un eje de transformación social”.

# Pasos lentos... pero seguros y firmes



**H**ola, me presento, soy Vero, la mujer valiente que camina al son del arte con pasos lentos pero seguros y firmes, hoy tengo la oportunidad de contarles un poco de mí historia y es que sí, todos tenemos una.

Crecí en la calurosa tierra al oriente del país, la conocida perla del norte, rodeada por una familia amorosa, que me enseñó el don del servicio y la responsabilidad, que no hay límites para seguir aprendiendo, acompañada de una comunidad amable donde todos se conocían, una familia.

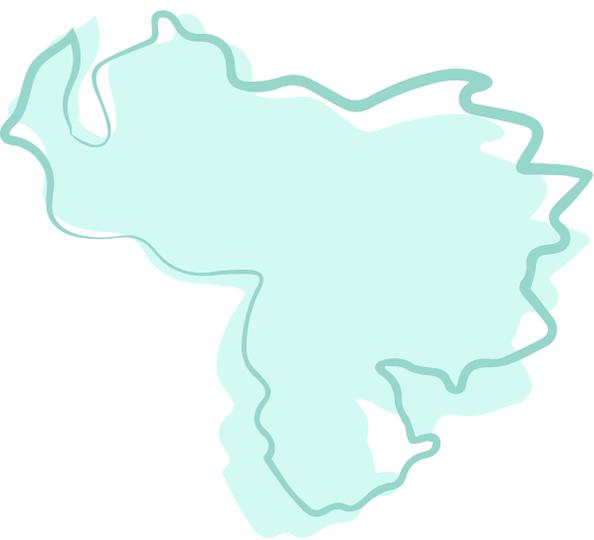
Tras los años, aprendí que no tengo que creer todo lo que me digan, que es bueno investigar y no comer entero, como dice el refrán, en mi familia, mi escuela y comunidad aprendí que para construir se hace en colectivo, que todos tenemos realidades diferentes y hay que respetar las situaciones de los demás y, si se puede apoyar, hacerlo de buena voluntad.

Tengo la agilidad para organizar y buscar soluciones al momento de realizar acciones, cada vez reconozco que el trabajo en equipo es algo que se va desarrollando y aprendiendo en

el camino. He desarrollado mucho el prestarles atención a los detalles, el poder ver, identificar y leer contextos, es importante.

En cuanto a los conocimientos e intereses, varían mucho, pero me centro en los derechos humanos y todo lo relacionado a la comunidad, esto me impulsó a estudiar derecho. Igualmente, la participación ciudadana es un campo de gran interés para mí, el poder comprender como se construye ciudadanía. Estos afectos simbolizan un gran reto personal, sin embargo, soy una mujer joven que le gusta el trabajo con la comunidad y estar aprendiendo cosas nuevas, por eso sigo en pie caminando fuerte y recorriendo los senderos de la vida entre libros y personas, le apuesto a seguir tejiendo redes para las comunidades que permitan aportar a esas transformaciones personales y colectivas.

Esto fue un poco de mí, me despido, no sin antes decirles que, para transformar el mundo, hay que participar y construir ciudadanía, desde nuestros intereses, pasiones y convicciones.



# La Estrella Brillante de Cumaná

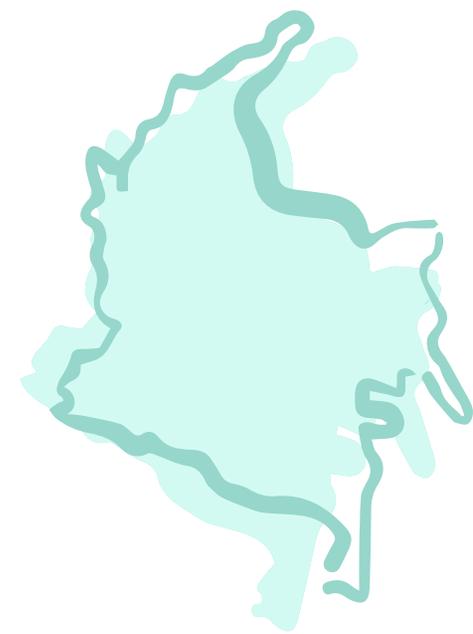
**H**ola, soy Heidy Urbano, nací en el hermoso estado de Sucre, en Cumaná, Venezuela, nací el 10 de septiembre de 2006, siendo una niña brillante, llena de energía y pasión, desde mi niñez me he destacado en los estudios y durante mi tiempo libre me gusta cantar y bailar a solas.

Desde temprana edad, demostré valores y creencias que me guiaron a lo largo de mi vida, influenciada de mi familia, escuela y comunidad, quienes me han ayudado a forjar mi carácter admirable. Mi amor, solidaridad, respeto, humildad, amistad, tolerancia, paciencia, fuerza y responsabilidad me distinguían en cada paso que daba.

Mis pasatiempos eran cantar y bailar, esto era un secreto, hasta que finalmente decidí compartir mi talento, allí el mundo se ilumino con mi voz y gracia. Era una estrella en ascenso, lista para iluminar el cielo con mi luz única.

Esta historia es un recordatorio de que, con amor, solidaridad y respeto, podemos alcanzar nuestras metas y brillar con luz propia. La estrella de Cumaná es un ejemplo de cómo los valores y creencias pueden guiarnos hacia un futuro lleno de éxito y felicidad. Mi historia sigue inspirando a todos a ser mejores y compartir su brillo con el mundo.

# Descubriendo el mundo: Una Travesía de Aprendizaje y Empoderamiento



**H**ola, soy Valentina, nací el 18 de diciembre de 2000 en la ciudad de Bogotá, Colombia, he vivido una vida llena de recuerdos coloridos y valores arraigados en el amor familiar, la comunidad y el deseo de superación.

Los días de mi infancia están llenos de risas y aventuras. Recuerdo con cariño los juegos de espías con mis primos, donde creábamos emocionantes misiones secretas y construíamos castillos imaginarios en el jardín. También disfrutaba de momentos de diversión con maquillaje y elegantes ceremonias de té en las tardes soleadas. Estos momentos eran como pequeños tesoros que llenaban mi infancia de alegría. De mi familia, he aprendido la importancia de estudiar mucho y esforzarme por ser la mejor versión de mí misma.

Mi madre siempre me decía: “El conocimiento es poder”, y esta idea se arraigó profundamente en mi corazón y mente. Además, en el colegio, me destacaba por mi curiosidad insaciable y mi deseo constante de aprender cosas nuevas.

Profundizando en mí, puedo decirles que Valentina tiene un amor inmenso por la diversidad cultural y el misterio del universo. Me apasiona aprender sobre nuevas culturas y viajar. La ciencia ficción y los misterios del universo son mis temas favoritos de lectura y conversación. Pero lo que más me inspira es el mar, pues la inmensidad de este me recordaba lo vasto del mundo y la capacidad que todos tenemos para alcanzar nuestros sueños.

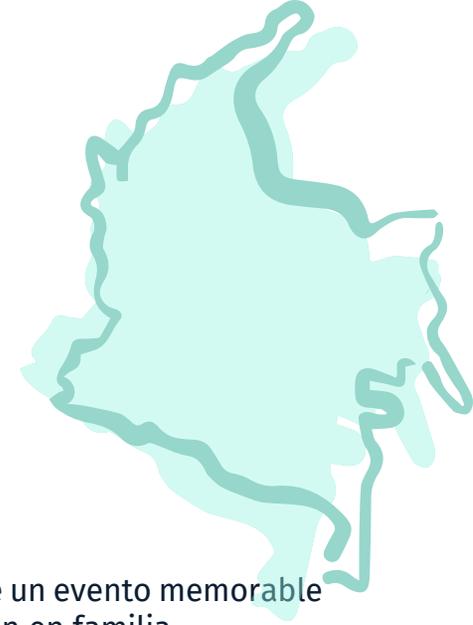
Decidí estudiar Trabajo Social para ayudar a las personas y las comunidades, consciente de que podía marcar la diferencia. Sin embargo, sabía que tenía que transformarme a mí misma para tener un impacto positivo. Quería ser más disciplinada y segura de mí misma, así que me comprometí a dar lo mejor de mí cada día.

Uno de los momentos más significativos de mi vida fue cuando junto a mi amiga y compañera de estudios, logramos apoyar la sistematización y recuperación de la historia de una organización comunitaria que tenía un recorrido histórico de 30 años de trabajo y servicio, siendo esto un logro significativo, ya que aportó en la línea de tiempo y vida de la fundación, culminando en un libro como producto. Además, este logro nos ayudó en nuestro trabajo de grado y marcó el inicio de nuestras carreras como trabajadoras sociales.

He enfrentado desafíos importantes, como la pandemia que me mantuvo alejada de mis compañeros y la lucha por mantener la disciplina en mis estudios, pero nunca renuncié a mis metas, sabía que tenía que seguir creciendo emocional y mentalmente, sin rendirme y continuando mis caminos de estudio y superación.

A lo largo de mi viaje, he descubierto que todavía hay esperanza y amor en las personas. Aprendí que una comunidad unida puede deconstruir y construir su propia realidad para mejorarla y crecer juntas y juntos. Esto me ha impulsado a no desconectarme de las comunidades, mi familia y amigos, recordándome que nunca hay que darle cabida a la desesperanza.

# Mi gran apoyo familiar



**H**ola, me presento, soy Oscar Fabián, nací el 2 de febrero de 2008 en la hermosa localidad de Purificación, en el corazón del Tolima. Desde el principio, mi vida estuvo marcada por la cercanía de mi familia y la educación en el Colegio San Agustín. Actualmente me rodeo de mi mamá, mi hermano y mis dos primos, creando un círculo de apoyo y amor que me impulsa hacia adelante.

Uno de mis tesoros más preciados son los recuerdos de pasar tiempo con mis abuelos y seres queridos. Estos momentos especiales llenaron mi infancia de amor y calidez, y se convirtieron en la base de mi carácter. Mis valores, como el respeto y la empatía,

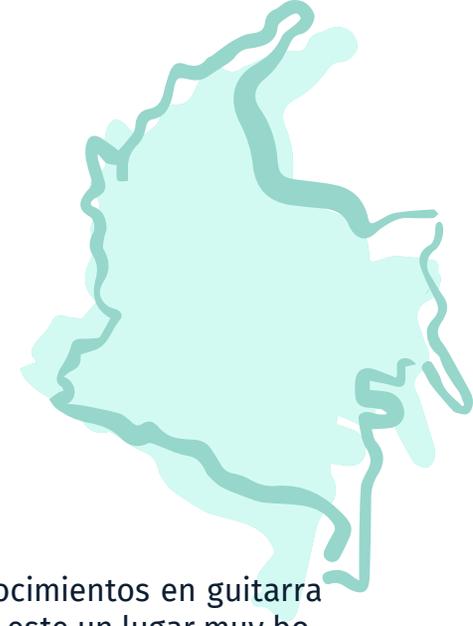
se formaron en gran medida en ese entorno. Además, soy un creyente en Dios y he honrado la memoria de mis seres queridos a través de las tradicionales 9 noches de rezos. A medida que crecía, desarrollé varias habilidades, me destacué en el cultivo y la lectura, así como adquirí conocimientos en computación y física. Uno de los momentos más conmovedores de mi vida fue cuando llevé una serenata a mi abuelita, mostrando todo el amor y gratitud hacia ella. Además,

la fiesta del primer año de mi primo fue un evento memorable en el que compartí alegría y celebración en familia.

Soy un joven con un sueño claro: sacar adelante a mi familia, y por esto, me identifico como una persona noble y de buenos sentimientos, lo que me impulsa a esforzarme cada día por alcanzar las metas. Una de estas, es transformar la falta de energía en tiempo para estudiar. Además, me comprometo a no permitir que la flojera limite mi progreso académico y a aprovechar al máximo el tiempo para lograr el éxito en mis estudios.

En la escuela, participé en un proyecto de cuidado del medio ambiente, lo que demuestra mi compromiso con la sociedad y mi deseo de contribuir positivamente al mundo que me rodea. A lo largo de mi vida, he superado barreras de la educación mediante un esfuerzo constante y un compromiso con el aprendizaje. Ahora, mi objetivo es aportar conocimiento tanto a mis logros personales como a los familiares y comunitarios. En la escuela, también he adquirido conocimientos en computación y robótica, lo que amplía mis horizontes y me brinda valiosas habilidades para compartir con los demás y fortalecer el futuro.

# Un talento oculto que aporta a la esperanza



**S**oy Hanny, tengo 21 años y vivo en Cali- Colombia, Desde muy pequeña he sido una chica muy autónoma, dispuesta a aprender cosas nuevas y amante a la música.

Un día mi mamá decidió meterme a clases de música y dibujo cada semana, me gustaban mucho, pero me desmotivó que en una hora practicaba cuatro instrumentos a la vez, era complicado aprender así y no era buena dibujando, entonces decidí no volver a las clases, además, no me imagine poder tocar un instrumento musical y mucho menos hacerlo mientras cantaba, pues era una niña muy penosa. Este desafío, fue el impulso para lo que hoy me representa.

En mis tiempos libres cuando nadie me escuchaba buscaba en internet las notas de mis canciones favoritas y me ponía a practicarlas, poco a poco mis conocimientos fueron creciendo más y más, con el tiempo la música se convirtió en mi manera de expresarme.

Después de salir del colegio no sabía que hacer, busqué trabajo y ahí inicié a laborar informalmente como cantante en varios lugares de Cali. Hace aproximadamente dos años llegué al Centro Cultural de Fe y Alegría Abriendo Puertas,

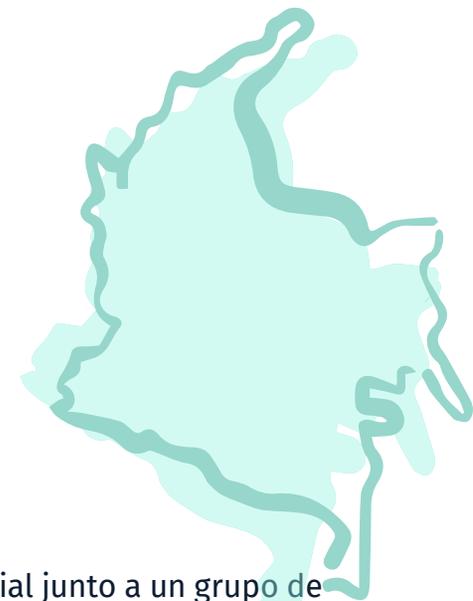
con dos propósitos, expandir mis conocimientos en guitarra y acercarme a otras realidades. Siendo este un lugar muy bonito que aporta en mi crecimiento personal y mis talentos, no sé qué tiene que lo hace sentir tan especial, pero sé que a varios les pasa lo mismo, ¿magia, familia, comunidad, amor? o ¿Todos a la vez?

El profe David, un joven como yo, lleno de esperanza, talento y compromiso me incentivo y motivo a seguir viniendo a este lugar, así hice nuevas amigas, y establecí nuevos retos.

En mi segundo año del centro cultural, me propusieron ser voluntaria en este lugar, me sorprendí muchísimo, pues nunca había dado clase a niños y niñas, sin embargo, es cierto que este lugar si tiene magia porque empecé a sentir el amor y compromiso por el servicio y la comunidad.

Enseñar me motiva mucho a seguir trabajando cada día más por los niños, niñas y jóvenes, verles cada vez que tocan un instrumento y saber que les estoy transmitiendo una herramienta muy poderosa de transformación, me hace llegar a clase con más motivación a enseñarles, pues de la misma manera en la que ellos aprenden de mí, yo aprendo de ellos.

# El tronco de mi vida



**H**ola, soy Hailer, nací el 26 de julio del 2006 en Cartagena de indias. Desde mi infancia, siempre me consideré una persona independiente. Esa independencia fue forjada cuando, en un giro inesperado de la vida, me mudé a otra ciudad. A través de esta experiencia, aprendí a valerme por mí mismo y afrontar los desafíos que se me presentaban en el camino.

Desde muy temprano, me inculcaron el respeto hacia mí mismo y hacia los demás. Además, la espiritualidad y la resiliencia se convirtieron en piedras angulares en mi desarrollo. Mi juventud, o como yo lo llamo, mi período en el “tronco” de mi vida, fue un tiempo de crecimiento y autodescubrimiento. Desarrollé habilidades de expresión y comunicación asertiva que me permitieron

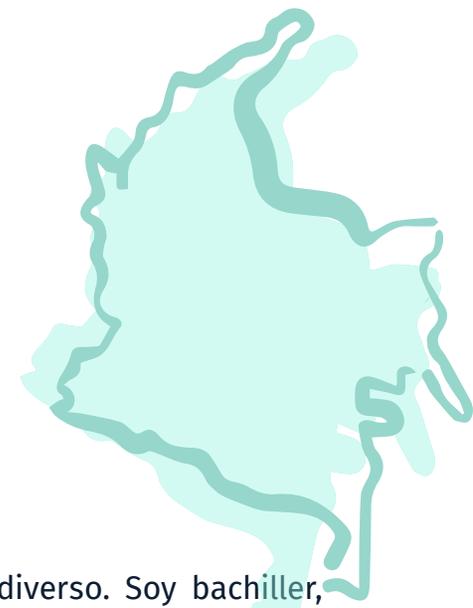
comprender mejor los procesos sociales y políticos que moldean mi comunidad y mi país. Por otro lado, la música siempre ha estado presente en mi vida, inspirándome y ofreciéndome un refugio en los momentos más desafiantes.

Actualmente, estoy en un proyecto social junto a un grupo de amigos. Nuestro enfoque es abordar temas críticos para los jóvenes, como el consumo de drogas y el suicidio, a través de actividades y charlas educativas en instituciones públicas de nuestra comunidad, este proyecto se ha convertido en un faro de esperanza y apoyo para la juventud de nuestra comunidad.

Reconocí la necesidad de superar el miedo a decir “no” en situaciones que no estaban en línea con mis valores y aprendí a confiar en mis habilidades, comprendí la importancia de rodearme de aliados para alcanzar mis metas. Es así, como mi compromiso social me llevó a cuestionar y corregir conceptos erróneos que percibía presentes en nuestra comunidad, contribuyendo a la transformación de la realidad desde adentro.

Mi mensaje es claro: “Ninguna persona merece recibir lo que no está dispuesta a sacrificar”. Llevo conmigo el poder de la acción y el recuerdo constante de mis raíces, recordando de dónde vengo y hacia dónde quiero ir.

# Pequeños pasos, grandes caminos



**M**i nombre es Jefferson y nací el 31 de julio de 2006 en la hermosa ciudad de Cartagena, Bolívar. Mi infancia transcurrió en el corregimiento de Bayunca, específicamente en la calle San Antonio, un lugar que se convertiría en el escenario de los recuerdos más entrañables de mi vida. La casa de mi familia siempre estuvo rodeada de exuberante vegetación, y en la parte trasera, destacaba un majestuoso árbol de guanábana y bajo su sombra pasaba innumerables horas, haciendo mis tareas escolares y compartiendo historias y risas con amigos. El ambiente siempre era fresco y reconfortante, y mi abuela se convirtió en mi maestra, enseñándome los secretos de las plantas, como el uso del limoncillo y el orégano.

Mis padres y abuelos me inculcaron valores que llevaré conmigo toda la vida: el respeto hacia los mayores y todas las personas, la humildad de corazón y el lema “haz el bien sin mirar a quién”. Estos principios se convirtieron en los cimientos de mi crecimiento, con el paso de los años, apliqué esos valores en mi vida cotidiana. Me convertí en un joven independiente, apasionado por el trabajo, dispuesto a ayudar a los demás y siempre respetuoso de las opiniones y creencias de quienes me rodeaban.

Hoy en día, mi bagaje educativo es diverso. Soy bachiller, técnico en manejo ambiental y técnico en atención prehospitalaria. Además, estoy cursando el segundo semestre de mi carrera en contaduría pública, sin embargo, mi crecimiento va más allá de lo académico. Soy un fiel servidor del Señor y coordino una comunidad juvenil en la iglesia católica, por lo tanto, mi misión es llevar a más jóvenes por el camino de Dios y, al mismo tiempo, cuidar nuestro planeta. Junto a mi comunidad, realizamos jornadas de limpieza y servimos con amor a quienes más lo necesitan. A pesar de los desafíos, como las críticas y los malos tratos verbales, seguimos adelante, demostrando que los grandes logros comienzan con pequeños pasos y que las palabras hirientes no pueden detener nuestra noble causa.

Dentro de mis sueños y metas personales, se encuentra el seguir estudiando y expandir nuestra comunidad. Mi enfoque está en la mejora colectiva, en fortalecer a las personas como seres humanos íntegros y en buscar el bien común. Mis compromisos incluyen la preparación académica y espiritual, así como velar por el bienestar de mi comunidad.



Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Generalitat Valenciana. Los contenidos son responsabilidad de Fe y Alegría Colombia y no necesariamente reflejan el pensamiento de Generalitat Valenciana.

